

El mercado de trabajo en la zona fronteriza colombo-venezolana

Pablo José Pérez Herrera*



LESTER RAMOS/IPS

La región de Táchira-Norte de Santander se caracteriza por su dinamismo económico y de movilidad humana. Actividades desarrolladas a ambos lados de la frontera afectan a sus habitantes donde es evidente el gran impacto que tiene el sector terciario en el desarrollo, que puede tener efectos positivos o negativos dependiendo del lado de la frontera del que se viva, consecuencia de las políticas económicas y públicas del resguardo de la soberanía nacional venezolana

a conformación de un mercado de trabajo se vincula necesariamente a las características demográficas, culturales, sociales y, desde luego, geográficas de determinada zona o región. La dinámica económica y las políticas públicas de cada estado también influyen en la manera no solo como resaltarán algunas actividades sobre otras, sino también en la percepción que tendrán los ciudadanos sobre la actividad que desde su óptica responde a sus expectativas para lograr ocupación efectiva. Estos ciudadanos son los potenciales trabajadores denominados también *fuerza de trabajo*.

En el estado Táchira, que hace frontera con Colombia, particularmente con el departamento Norte de Santander de este país, cuya ciudad capital es Cúcuta, dadas sus características geográficas y poblacionales se presenta una frontera integrada históricamente y de amplia convivencia entre ciudadanos de nacionalidad venezolana y colombiana. De igual manera, ha servido como una ventana abierta para el intercambio comercial entre ambos países. Esto trae como primera consecuencia que las actividades económicas generadoras de empleo se ubiquen en el sector terciario de la actividad productiva a través del sector servicios, teniendo un bajo impacto aquellas propias del sector secundario de la actividad económica (por ejemplo, manufacturas), y uno casi nulo del sector primario de la actividad productiva.

Tal auge del sector terciario en el estado Táchira responde al hecho del mo-

De esta manera se inició una dinámica de contrabando extractivo de combustible para vehículos automotores en un primer momento, puesto que la gasolina en nuestro país además de ser producida, es subsidiada por el Estado venezolano y su costo por litro termina siendo menor que el de un litro de agua potable.

vimiento de mercancías o intercambio comercial entre ambos países, como arriba se indicó. Sin embargo, las políticas económicas y las públicas de resguardo de la soberanía nacional de los últimos años han creado un cambio significativo en el desempeño y actitud de los actores sociales que hacen vida en esta zona de frontera con Colombia. En primer término, debe mencionarse que el desbalance económico producto de la revaluación de la moneda colombiana frente a la venezolana, aunado a la existencia de un mercado no oficial que marca diariamente la balanza entre el valor Bolívar/Peso, han elevado el poder adquisitivo de los ciudadanos nacionales colombianos que ingresan a territorio venezolano cambiando su moneda y, a su vez, ha diezmado la capacidad de pago de los nacionales venezolanos frente a sus vecinos. En segundo lugar, las políticas sociales venezolanas enfocadas en generar un impacto económico minimizado en sus nacionales al momento de adquirir bienes y servicios, que sumado a lo anteriormente señalado genera dos situaciones que han ido dibujando un mercado de trabajo extremadamente particular. Por un lado, el traslado de ciudadanos colombianos residentes en el Norte de Santander hacia el estado Táchira, con un elevado poder adquisitivo, dado el valor de su moneda, hace que la demanda de bienes y servicios en el estado Táchira haya aumentado notablemente, aunque la oferta no ha crecido en proporción a esta. Por otro lado, tener estos bienes y servicios regulados a un precio por debajo de su valor (según el mercado no oficial que es referente) no solo ha llevado a que ingresen a Venezuela extranjeros con mayor poder adquisitivo a buscar a menor costo lo que en su país resulta de menor alcance, sino también ha llevado a entender a algunos nacionales venezolanos que extraer dichos bienes con el claro objetivo de su reventa en Colombia, pagados a un costo mínimo, representa la posibilidad de incrementar en porcentajes significativos (a veces absurdos por la gran diferencia obtenida) un modo de obtener dinero sin el esfuerzo propio de una prestación de servicio dependiente de un empleador. De igual manera se ha denunciado que instituciones públicas y funcionarios públicos también se dedican al contrabando de extracción con la connivencia de los cuerpos armados que resguardan la frontera.

(...) Jorge Camacho, colombiano, y Rafael Zambrano, venezolano, contrabandistas de Venezuela en la frontera, manifestaron su descontento por el impedimento de laborar con la normalidad con la que siempre lo han hecho. A pesar de que se quejan de las exhaustivas y minuciosas requisas de los efectivos castrenses en las sedes de varias comandancias de la frontera, deben salir a la calle a buscar el sustento para ellos y su familia “nosotros vivimos de esto y toda la vida ha sido así, y ahora se quieren poner cómicos, ¿entonces cómo vamos a hacer para comer? Los guardias no saben que nosotros somos contrabandistas abiertamente, eso no es nuevo (...)”¹.

De esta manera se inició una dinámica de contrabando extractivo de combustible para vehículos automotores en un primer momento, puesto que la gasolina en nuestro país además de ser producida, es subsidiada por el Estado venezolano y su costo por litro termina siendo menor que el de un litro de agua potable. Tal desbalance se trasladó a bienes de diversa naturaleza y en la actualidad va desde alimentos, medicinas, ropa, entre otros, hasta prestaciones de servicio, que se han convertido en objetos y sujetos de extracción hacia Colombia.

(...) en Cúcuta, la más importante ciudad colombiana en la frontera, se vendían productos ‘Made in Venezuela’, sacados del país por el contrabando. La debilidad de la moneda criolla les convierte en objeto de consumo preferencial (...) Alimentos y productos básicos compiten hoy con la gasolina, el contrabando de siempre en la frontera, que también rinde pingües beneficios. El gobierno regional ha intentado frenarlo instalando un chip que limita la venta de la subvencionada gasolina y subiendo su precio. Pero pimpineros y bachaqueros, como se conoce a los contrabandistas, la siguen trasladando hasta el puente de Cúcuta (...)”².

Para la estructura del mercado de trabajo venezolano el principal efecto que esto ha producido es una merma de trabajadores bajo relación de dependencia, ya que el ingreso percibido por una relación de trabajo promedio, en la cual la ganancia sea el salario mínimo decretado por el Poder Ejecutivo nacional, no se aproxima remotamente al ingreso ge-



Los efectos en instituciones como la seguridad social son devastadores ya que gran parte de la fuerza activa de trabajo queda al margen de estos mecanismos de protección social que se nutren normalmente de aportes empresariales y retenciones a salarios de trabajadores, conllevando un incremento desajustado entre gasto público e ingreso público.

nerado por llevar a cabo extracción de bienes y servicios nacionales a la zona fronteriza para su comercialización. Así, muchos habitantes de las zonas fronterizas viven del contrabando como principal actividad.

(...) Llevando desodorantes y el tanque de mi moto lleno para Cúcuta (en Colombia, sobre la frontera con Venezuela), gano semanalmente 4.265 bolívares (61 dólares al mercado paralelo) y en un mes 17.060 bolívares (243 dólares). Como mensajero gano si acaso 3.000 bolívares mensuales (43 dólares), dice a la AFP este motociclista de 30 años (...)³.

Desde el punto de vista del mercado de trabajo no puede hablarse de la existencia de relaciones de trabajo ligadas al contrabando de extracción, ya que este tipo de actividades se encuentran penalizadas y su naturaleza es ilegal. Pero sí puede decirse que el principal sustento de algunos ciudadanos, quienes potencialmente forman parte de la *fuerza de trabajo*, no está ni en el trabajo dependiente ni en el trabajo por cuenta propia.

Son los primeros en hacer cola: ya saben cuándo, dónde y qué va a llegar. La mercancía desaparece de los anaqueles en cuestión de horas (...) Se distinguen del común porque no hacen mercado, solo toman dos o tres productos, pagan y se van a seguir su

rutina (...). Se trata de los 'bachaqueiros', personas que se dedican a comprar productos que se encuentran escasos, para luego pasarlos de contrabando a Colombia, con un mecanismo particular que les permite vaciar los anaqueles de los supermercados (...)⁴.

Las consecuencias económicas y sociales de este hecho van desde la citada disminución de fuerza de trabajo nacional, exportación de trabajadores hacia el departamento Norte de Santander en Colombia quienes buscan mayor ingreso salarial, hasta desabastecimiento de alimentos y combustible. Los efectos en instituciones como la seguridad social son devastadores ya que gran parte de la fuerza activa de trabajo queda al margen de estos mecanismos de protección social que se nutren normalmente de aportes empresariales y retenciones a salarios de trabajadores, conllevando un incremento desajustado entre gasto público e ingreso público. De igual manera se percibe diariamente el desabastecimiento de alimentos y bienes de uso personal. Este panorama no es alentador y requiere la participación conjunta de los gobiernos de ambos países quienes cuentan con las herramientas para evitar que eso continúe.

*Abogado. Profesor de postgrado de la UCAT.

NOTAS

- 1 VARGAS, H., *Frontera colombo-venezolana: el contrabando de gasolina*. Acceso a texto completo en http://servidor-opsu.tach.ula.ve/profeso/garcia_mar/hvargas.pdf
- 2 LOZANO, D., "La ira crece en la frontera de la corrupción y el contrabando, frontera de Táchira (Venezuela)". En: *El Mundo* (España) 30/11/2013. Accesible a texto completo en <http://www.elmundo.es/internacional/2013/11/30/529a1a00684341ef338b4590.html>
- 3 S/A. "La vida en la frontera de Venezuela y Colombia se cuenta en litros de gasolina". En: *Correo del Caroní* (Venezuela), 6/06/2014. Accesible a texto completo en <http://correodelcaroni.com/index.php/economia/item/14571-la-vida-en-la-frontera-de-venezuela-y-colombia-se-cuenta-en-litros-de-gasolina/14571-la-vida-en-la-frontera-de-venezuela-y-colombia-se-cuenta-en-litros-de-gasolina>
- 4 CONTRERAS, M., "Hay bachequeros en el Táchira". En: diario *La Nación* (Venezuela), 18/12/2013. Accesible a texto completo en <http://www.lanacion.com.ve/regional/hay-bachequeros-en-el-tachira/>